

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, al director, D. Francisco González Clemente, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicar ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes	0'25 peseta.
Trimestre	0'75 id.
Semestre	1'50 id.
Un año	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

LA GUERRA EN EL CONGRESO

Doble acepción puede tener el título que ponemos en el artículo de fondo que vamos á escribir.

En efecto; puede hacer relación lo de «La guerra en el Congreso» á lo que es nuestra intención tratar bajo este epígrafe, que no es otra cosa que la discusión que en el palacio de la Plaza del Progreso han mantenido los señores diputados con ocasión de la campaña de Marruecos.

Pudiera también referirse el título á otra clase de guerra en aquel recinto des-
envuelta; mejor dicho, á varias guerras, á luchas diversas, á encuentros recios que allí se han trabado entre gladiadores que sirven á causas distintas y aun á distintas pasiones é intereses: que no todo es causas ó ideales en el *augusto* templo de las españolas leyes.

La guerra viva y sañuda del señor Maura contra el señor Dato, contra Romanones, y contra todo lo que no sea El, el olímpico y omnisciente, se ha hecho patente al tratar de la otra guerra de que queremos ocuparnos.

El choque tremendo de los ideales, de las aspiraciones en verdad tenidas por el país con la marcha y actuación de los gobernantes, también se ha efectuado de un modo estruendoso estos días entre nuestros procuradores en Cortes, al hablar claro, como han hablado y recio, los diputados de la minoría conjuncionista, y al decir cosas de gran bulto, cuales son las dichas por Iglesias y Rodés, quienes no saben escuchar con calma á los convencionalistas representantes de la monarquía, que creen y quieren arreglar los asuntos graves de la guerra de Marruecos con disimulos y eufemismos.

Asimismo se ha desenvuelto allá arriba, en el salón de sesiones de la nacional representación, una escaramuza en que se cuestionó lo ocurrido acá abajo entre nosotros, en este desventurado pueblo, que para serlo del todo hasta tiene la desgracia de que su mismo representante en Cortes le ofenda calificando de pillaje lo que es fruto de la angustia y la desesperación.

De todos esos encuentros de más ó menos importancia pudiéramos tratar en este artículo y con el mismo epígrafe; pero dejaremos á un lado unos, por separado recogeremos otro, como es lo último que hemos mencionado, lo de los sucesos desarrollados en Béjar y que han sido

objeto de acometidas donde ya se ha repetido, y vamos en estas líneas á decir brevemente lo que opinamos respecto á la discusión que en el Congreso de los Diputados se ha sostenido estos días.

Adviértese, por lo que han dicho los jefes de las varias agrupaciones políticas, que nadie quiere la guerra de Marruecos, al menos eso dicen, incluso aquellos que intervienen ó han intervenido en la gobernación del Estado.

Así los liberales como los conservadores; tanto Romanones como Dato, no quieren la guerra; es más, dicen que no es de lo que se trata de una guerra propiamente dicha, de una conquista, de una invasión. Es no más que un protectorado que hay que efectuar para dar cumplimiento á ineludibles tratados internacionales. Esos choques sangrientos, en que perecen muchos jóvenes españoles, y no aseguraremos si sucede ó no lo mismo con gente mora; no son acciones guerreras, son, al decir de los prohombres que nos gobiernan, funciones de policía, de la política actuación que más allá del Estrecho estamos poniendo en plan.

El mismo Maura, aquel Maura de los reservistas; el que todos tuvimos por resuelto partidario de la dominación de nuestras armas en Marruecos; aquel de quien los suyos decían y aún dicen que es el único capaz de meter en cintura así á los sarracenos como á los cristianos, ahora nos resulta con que ni es ni ha sido partidario de la guerra.

¿Pero qué es ésto? ¿Conque ningún gobernante, incluso Maura, quiere la guerra? Pues entonces ¿por qué se envían fuerzas y más fuerzas? ¿Cómo es que no pasan muchos días sin que de nuevo se nos entere de las «razzias» que nuestras tropas hacen, de los heridos y muertos, y de las recompensas sin número que se conceden por méritos de guerra?

Eufemismos, disimulos, falta de sinceridad, que nos induce á exclamar, ante lo que hacen y lo que dicen nuestros gobernantes: vaya todo á freir espárragos.

Lo cierto, lo positivo, la verdad desnuda es lo que han dicho en el hemiciclo los señores Iglesias y Rodés; el primero haciéndose eco de las penalidades y sufrimientos de nuestros infelices soldados que para *hacer política* llevan á Africa, eco que tan gran alboroto ha provocado en el Congreso; el otro proponiendo la evacuación y abandono de aquellos territorios marroquíes, donde ni honra ni provecho ha de encontrar la nación española.

Con el señor Rodés opinamos, creyen-

do que todo lo demás son rodeos y circunloquios que nos dejarán á perpetuidad sujetos á una guerra desastrosa, llámesela como se quiera.

Anarquía de mujeres y chicos

Los sucesos que, hoy hace dos semanas, se desarrollaron entre nosotros, y que según es sabido no tuvieron otro alcance que la rotura de gran número de cristales y algún desperfecto—este es el detalle más de lamentar—en un edificio maquinario, sin que se registrase la más leve agresión, ni tampoco intento de apoderarse de lo ajeno; esos sucesos que nosotros sentimos de veras, y que á muchos les trae con todos los humores revueltos, han sido motivo para que el señor diputado por este distrito haya hecho oír su voz en el Congreso, rogando á los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia que exijan la responsabilidad de todo lo ocurrido, responsabilidad que á su juicio alcanza á la autoridad local, que con una lenidad verdaderamente censurable no hizo absolutamente nada para evitar lo que ocurría. Según noticias fidedignas que tiene, dice el señor Olleros, las masas no estaban compuestas de obreros, sino que eran gentes predispuestas al motín, al *pillaje*, al desorden, turbas de mujeres y chicos que tuvieron á la población en completa anarquía seis ó siete horas.

He ahí lo manifestado por el representante en Cortes por Béjar, y dicho queda su deseo de que alcance responsabilidad de todo á la autoridad local por haber sido débil.

Al hacerse cargo el ministro de la Gobernación del ruego de su correligionario y amigo, dejó entender que había habido instigadores en las sombras, aun cuando los hechos fueran causados por mujeres y niños.

Recojamos estas apreciaciones, y veamos de ponerlas en su lugar, contrastándolas con los hechos que nosotros presenciáramos; y hagámoslo con toda mesura, sin dejarnos exaltar por la saña que se descubre en los intentos que algunos alimentan en este particular.

En primer término tenemos que poner nuestra protesta por el concepto de que, las gentes que causaron el alboroto, fuesen predispuestas al pillaje y al motín.

Quiere hacerse ver que las mujeres y chicos que ejercitaron la pedrea no son gente trabajadora, que son los ociosos, los que ni han trabajado ni trabajarán nunca, dispuestos en todo momento á esta clase de movimientos de pillaje.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿hay en Béjar, señor Olleros, doscientas mujeres y chicos—ese número por lo menos alcanzaba la masa manifestante—que no pertenezcan á la clase trabajadora, que sean gentes dispuestas, como usted dice, en todos los momentos al motín y al pillaje?

¡Qué horror, si tal cosa fuese verdad! No se podría habitar en este pueblo, si fuera exacta esa apreciación; y aquí, el hecho innegable es que se vive sin ningún temor á esas gentes, por la sencilla razón de que no

hay tal cosa; y que todo el mundo tiene las puertas de sus moradas abiertas, no sólo de día sino en las primeras horas de la noche; y que no sucede nada por esto, como no sucede tampoco nada á quien de noche guste ó tenga que andar por la población.

No, no es así; aquellas mujeres y aquellos niños no eran turbas inspiradas en malignos principios; no eran gentes maleantes que buscaran algo como buscan los pillos en la hora de agitación; no eran los mal inclinados al desorden; no los que piensan en subversiones aprovechables; no eran protervos ni bandidos; no eran malas gentes; eran sencillamente gentes hambrientas, gentes obreras, sí; gentes que están habituadas á conquistar el pan con el trabajo; gentes honradas que no pensaron asaltar las casas y apoderarse de lo que en ellas hubiera; eran las esposas, eran los infelices hijos de los obreros en huelga que, famélicos y estenuados á causa de un ayuno de cinco meses en que les ha tenido sumidos una cuestión social, habían recibido de improviso tremendo golpe de desengaño, cuando las esperanzas le sonreían, golpe que les hundía de nuevo en las negruras de la desesperación.

Esas eran las turbas, esas las masas que apedrearon y rompieron cristales en los edificios donde tenían sus viviendas y donde desarrollan su negocio los patronos con quienes sostienen la contienda de clases que se llama la huelga; y no tuvisteis que hacer, señor diputado, gran esfuerzo intelectual para dar con la habilidad inhábil de asentar como tres y dos son cinco que no son gentes obreras las que produjeron los sucesos, y sí esa clase de gentes que haciendo poco honor á vuestro pueblo y á la verdad, dais por inconcuso que tengan su cubil entre nosotros.

No nos atrevemos á negar en absoluto la excepción, es decir á negar que entre las mujeres y niños de la clase trabajadora que el día 16 se lanzaron á la calle, saliéndose del trazado de tranquilidad, respeto y orden en que se han movido hasta entonces, no hubiera alguna que no tiña sus manos con los colores de la lana al ganar el jornal; como tampoco afirmamos que algún aislado detalle de los sucesos no haya perdido el carácter de protesta, siquiera violenta, que en general el suceso reviste frente á la pertinacia en sostener la clase patronal cláusulas ó condiciones de arreglo en que los obreros ven golpe mortal aunque indirecto á sus amadas sociedades de resistencia.

¡Anarquía de niños y mujeres, y agitadores en la sombra para sacar de su encaje y lanzar á esa anarquía y al pillaje á las mujeres y niños!

Ni tal anarquía reinó, pues que las autoridades estuvieron en su puesto, y si no apaciguaron el tumulto, hicieron lo debido, como en otro sitio se podrá ver, por conseguirlo, ni puede calificarse de ese modo un pasajero desvío, que no está carente de explicación. Como no puede decirse tampoco lo de existir agitadores en las sombras, ni que haya elemento alguno que desee que la industria bejarana no florezca, como apunta el señor Olleros.

Todo eso no son sino manidos recursos, capciosas especies de que se echa mano cuando no se sabe ó no se quiere señalar las causas verdaderas, evidentes, de la cuestión. Ni aquí existen causas ocultas, ni maquinaciones tenebrosas, ni nadie que tenga interés en que se prolongue la situación en que nos hallamos, ni menos que se desarrollen sucesos como los del día 16. ¿Qui prodes?; ¿á quien aprovecha, á quien puede aprovechar tanta desventura? ¿Quién es aquí profesional del desorden que haga esas misteriosas instigaciones? ¿Cuánto gana, qué bien puede reportarle? ¡Bah! Todo eso no son otra cosa que infundios y vaguedades con que se enmascarará la cuestión fundamental, la lucha de intereses y derechos entre las clases patronal y obrera con ahinco sostenida.

Gastado está el procedimiento ese de las misteriosas maquinaciones y «complot», como asimismo ha caído en desuso lo de motejar de redentores falsos y de explotadores de la candidez popular á los que tienen la

virtud y la entereza de defender ideales altos.

Lo que se busca con todo eso es introducir las dudas y desconfianzas entre las gentes, restando el crédito que se precisa poner en los directores de todo movimiento y de toda doctrina.

Es perder el tiempo tontamente el hablar de esas ramplonerías, como es baldío, inútil y sin asomo de fundamento, venirse con lo de la anarquía de niños y mujeres.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 28 de Mayo de 1914

Dió principio á las seis y cuarenta presidiendo el primer teniente alcalde don Ildefonso Hernández, y asistiendo los concejales Matas, García Moral, Valle (Aniano), Argüelles, Martín y Rivas.

Leídas y aprobadas tres actas que se encontraban sin este requisito, aprobación que duró veinte minutos, se procede nuevamente á la elección de cargos, dando el mismo resultado que la de la sesión anterior.

Verificada la votación el secretario dió cuenta del siguiente

Despacho ordinario

Solicitud de Rafael Sánchez pidiendo una plaza de capataz de bomberos. Pasa al archivo.

Lectura de una circular inserta en el «Boletín Oficial» de la provincia, llamando la atención de los Ayuntamientos morosos.

El presidente quiere dar lectura á un telegrama del señor delegado de Hacienda, pero el secretario le manifiesta que mejor es hacerlo de una carta que existe también de dicho señor; así se hace y por la lectura de esta carta se comprende que se llama la atención de este Ayuntamiento para que pague cuanto antes los atrasos que existen por consumos.

El presidente manifiesta que no se puede decir más que la situación es angustiosa.

Valle (A) entiende se dirija una comunicación al delegado para que, en virtud de las especiales circunstancias porque atravesamos, tenga benevolencia con esta Corporación, y que ya que no tiene otros descubiertos se la considere.

Matas manifiesta que delegó en el señor Rivas, como entendido que es en la materia, la fabricación del pan.

El presidente se dirige al señor Rivas y le dice que está en el uso de la palabra para hacer las aclaraciones que tenga por conveniente; que se rogó á los panaderos masaran y así lo han hecho.

El señor Rivas dice que en la visita girada á las tahonas encontró varias deficiencias, pues pagaban las cargas de leña á peseta y no valían á más de dos reales, que él ni aún á eso las hubiera pagado, pero las últimas que quedaron se han vendido á tres reales.

Respecto á lo que se manifestó de haber ganado el Ayuntamiento en la fabricación del pan, no es cierto, toda vez que según el balance que se ha hecho resulta que se han perdido unas 800 pesetas, porque aquí se ordenaba mucho y mal; propone se den las gracias á don Nicolás García por no haber querido nada por el arriendo de un local de su propiedad donde se ha estado vendiendo el pan. Conformes.

Continua el mismo concejal manifestando que la huelga de obreros panaderos está sin solución por no aceptar los patronos las bases que proponen dichos obreros, y por este motivo están interrumpidas las negociaciones.

Valle (A) pide se haga un estado demostrativo de la situación económica del Ayuntamiento para si mañana hubiera responsabilidades, depurarlas con quien correspondiera.

El presidente lamentase de tener que proponer la suspensión de raciones á mujeres y huérfanos por no permitirlo el estado de fondos.

Rivas dice que es que los asilos no quieren servirlos, como le consta al presidente, que pertenece á las Directivas de la Casa de Caridad y Cocina Económica, por no poder pagárseles el importe de las mismas.

García Moral que si no se había dicho antes que hasta el último día del corriente mes se siguieran dando.

Argüelles es partidario se haga todo lo posible porque no se suspenda ese caritativo reparto á mujeres y huérfanos que no tienen otro recurso.

Se habla de nombrar ó no comisión para resolver este asunto, quedando, por fin, acordado que el reparto termine definitivamente el día 31.

Terminó la sesión á las 7:45.

RESPONSABILIDADES

La responsabilidad de *todo*, dice el diputado señor Olleros al dirigir su ruego á los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia para que se depuren responsabilidades por los sucesos del día 16, alcanza á la autoridad local que, con una lenidad verdaderamente censurable, no hizo *absolutamente nada* para evitarlos, *consintiendo* que esas masas vivieran en una completa anarquía durante seis ó siete horas.

Tal dijo, siguiendo, sin duda, en parte, las inspiraciones y referencias que de acá le transmitieran ciertos elementos, esa parte de la opinión pública á que se refiere la Asociación de Fabricantes de Béjar en la hoja publicada con fecha 25, que atribuye á mencionada autoridad local (al alcalde señor González Clemente se refiere, á no dudarlo) un cierto papel de que luego nos haremos cargo.

En parte no más decimos que siguió las inspiraciones recibidas el orador, porque de haber escuchado y secundado el total de lo que le dijeran, hubiera ido más allá en sus peticiones, hubiera solicitado la confiscación de bienes, desde luego, y algunas más aflictivas penas de las que en la inquisición eran corrientes, incluso el potro y la hoguera que se reservaban para herejes del mayor cuidado, inferiores en delincuencia á este responsable de ahora según le juzgan los piadosos que aquí tenemos, las gentes ó elementos sociales que han transmitido al reclamante diputado sus impresiones y deseos.

No está mal que se depuren las responsabilidades; que se averigüe quién sea ó quienes sean los causantes de lo que las mujeres y niños hicieron al lanzarse, hoy hace dos semanas, á la calle, profiriendo gritos de dolor, ayes de angustia, y traduciendo su desesperación en apedrear balcones y miradores. Búsquese, sí, ahóndese hasta descubrir el origen del desagradable episodio. Sepamos, á ser posible, no tan solo cuales manos lanzaron la pedrea, sino también por qué aquellos brazos y manos se movieron, cual fué su intención, á qué sentimientos obedecían y cómo y por quién esos sentimientos é intención se engendraran.

Aquilátense todo con rigurosa exactitud; inquieráanse causas; dedúzcanse consecuencias; mucha, mucha depuración, mas sin forjar las cosas á medida del deseo, sin acomodar los hechos al antojo de esos informantes é inspiradores del orador petionario de tanto rigor y de tanta responsabilidad, porque entonces medrados estábamos, buena justicia tendríamos.

Por de pronto el señor Olleros, y no de su propia cuenta, pues que declara que no fué testigo de los acontecimientos, de reflejo de lo que le han contado, incurre en un gravísimo yerro al decir que la autoridad local «no hizo absolutamente nada para evitarlo» (los acontecimientos). Esta afirmación redonda corre parejas con la que la Asociación de Fabricantes de Béjar hace, en la hoja antes citada, cuando sin pararse en barras dice, al ocuparse de los acaecimientos de referencia, que «el alcalde marchó unido al tumulto durante su largo y destructor trayecto», «contemplando impasible la obra destructora».

Ni lo hablado en el Congreso, ni lo escrito en la hoja, enseñanza de una misma cátedra, puede afirmarse, como se hace, sin faltar, como se falta, abiertamente á la verdad. Ni estuvo el alcalde unido al tumulto, ni hizo su largo trayecto, ni le contempló impasible y sin hacer absolutamente nada para evitarlo.

No es verdad; así, en seco, no es verdad. Eso es forjar los hechos á medida de una prevención injustificada; eso es dejarse llevar ciegamente de la pasión; eso no es querer depurar los acontecimientos, es retorcerlos, acusando sin razón, dejándose arrastrar de una malquerencia manifiesta.

El alcalde, señor González Clemente, no presencié todos los acontecimientos; fué testigo de la menor parte de ellos no más. No marchó unido al tumulto, como capciosamente se escribe; estuvo en algo del tumulto pero no unido, sino frente á él, porque esa era su misión; no estuvo impasible, sin hacer absolutamente nada, como con imperdonable ligereza se peroró; hizo lo que debió, lo que pudo, lo que procedía hacer; trabajó, se esforzó en contener la exaltación de aquella desgraciada masa humana de mujeres obreras y de sus hijos que lloraba, presa de honda pena mezclada de indignación; exhortó, rogó, ordenó que cesaran en aquellas manifestaciones, que si nunca fueron de su agrado lo eran menos entonces atendiendo los deberes que su cargo le imponía; hizo más, llegó á sujetar y contener con sus manos los brazos que lanzaban piedras, á empujar á las gentes para que se disolvieran los grupos y cesase el tumulto, pidiendo que le respetaran y que considerasen que no podía consentir aquello. No pasó de ahí; no llegó á usar de la fuerza de las armas; no ordenó dar cargas, ni repartir golpes de sable, ni disparos de maüssers. Creyó prudente y acertado que no corriera la sangre, que la represión no llegara á ese extremo, inapropiado con los desmanes que se cometían, que no alcanzaban á las personas, que se reducían á desperfectos y daños. ¿Es eso permanecer impasible, es marchar unido, es no hacer absolutamente nada, es consentir? ¿Dónde van ustedes á parar!

No se derramó sangre en el tumulto, no quedó tendido en tierra el cadáver de alguna mujer ó de algún chicuelo; pero ¿es que solamente así, con efusión de sangre de infantes ó de mujeres, causada á virtud de mandatos del alcalde, es como éste cumpliría sus deberes de autoridad, como no estaría impasible, como daría gusto á ciertos señores?

Decidnos; vosotros, los descontentos de ahora; los rigoristas, los que clamais contra el alcalde que rehuyó el fusilar á los que alborotaron el día 16, ¿qué hubierais hecho en su caso?; ¿qué habeis hecho en casos semejantes?

Es sencillo y cómodo el hacer crítica. Cuesta poco el tronar contra las autoridades que no impiden, porque no se pueden impedir, ciertos desmanes; mas, si lo hacen, extremando los procedimientos, acuchillando, rasgando y matando; ¡ah, entonces! ¡Qué inhumanidad; vaya un modo de gobernar á los pueblos!, se dice.

Ciertos estamos de que, ni con los temperamentos de prudencia á que se atuvo el señor González Clemente, ni con los de neronianos rigores, si él los hubiera adoptado; ni de un modo ni de otro, hubierais de estar á gusto ni de encontrar buena su actuación. Y es que todas las cosas de dicho señor las mirais de un modo...

Teneis malquerencia con él: teneis pasión, y de esa manera predisuestos, todo lo que hace ó piensa os sienta mal.

Triste disposición del ánimo, que más que á él os da sufrimiento á vosotros mismos, y que os lleva á cometer la enorme injusticia de acusarle sin fundamento y de intentar cargar sobre los hombros de un ciudadano tan recto, noble y honrado como el que más, culpas que no pueden alcanzarle, responsabilidades que de cerca ni de lejos se columbran á no ser en vuestros aberrados deseos.

¿Y por qué le quereis mal?

En otro artículo lo estudiaremos.

Ya os presentaremos un buen espejo en

que mireis vuestras figuras propias, y entonces... no hagais pedazos al espejo que no es el de la responsabilidad.

¡Oh, las responsabilidades!

INTERESANTE

ORTOPÉDICO HERNIÓLOGO EN BÉJAR

El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid, D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en BÉJAR, los días 30 y 31 del actual mes de Mayo, de 11 á 1 y de 3 á 6, en la FONDA DEL COMERCIO, para los que padezcan de hernias (quebraduras), desviaciones de espinazo, coxalgias, parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, piés equinús, varus y valgus, tarsalgia de los adolescentes ó pié plano doloroso, abultamiento del vientre, descensos de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas.

Con su sistema se dominan todas las HERNIAS, por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite el encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente.

Enviaremos gratis, á quien lo solicite, nuestro interesante folleto de 290 páginas titulado *Hernias y cuestiones entlazadas con su tratamiento.*

En Madrid, en su gabinete ortopédico, Carrera de San Jerónimo, núm. 37, principal.

LO DEL PAN

Como es ya público, los señores panaderos volvieron á su industria.

Parece ser que el nuevo Ayuntamiento les llamó, decidiéndose en la conferencia el que reanudaran sus tareas.

Antes se había pensado en ver si la baja del precio del trigo daba margen á bajar el pan á cuarenta y cinco céntimos. Después han tomado otro giro las cosas, y el Concejo ya no masa.

Durante cincuenta y ocho días surtió de pan el Ayuntamiento á la población, salvándola de la situación difícil en que se la colocara, al cerrar sus establecimientos todos menos uno de los tahoneros.

Los beneficios hechos al público son muchos é innegables. Para los fondos municipales, en dos avances que se hicieron del balance de este asunto, resultaban equilibrados los ingresos con los gastos. Ahora, según vemos en la reseña de la sesión última, aparecen las cuentas que en la misma oficina se han hecho que las otras, con una pérdida de 800 y tantas pesetas.

No lo entendemos.

Si, como se nos dice, no se han hecho figurar en las cuentas definitivas el importe del pan en limosnas dado por el Ayuntamiento, entonces ya se explica la diferencia.

Es pintar como querer; pero sea como sea, la población ha sido bien servida en este asunto.

NOTICIAS

Por falta de espacio tenemos que retirar tres artículos que para este número teniamos compuestos, y que se titulan: «El octavo, no mentir», «Espejos en qué mirarse» y «La mala voluntad».

En el próximo número los insertaremos.

Juez especial

En la causa que con motivo de las ocurrencias del día 16 se instruye ha sido nombrado juez especial de la misma el digno y competente magistrado don Pedro Pardo, quien se halla con este motivo en nuestro pueblo.

Sea bien venido.

Hoja

Los señores fabricantes de Béjar asociados han publicado una hoja en contestación á otra de los obreros de hace unos días.

Después de cinco y medio meses de paro, ahora se ha empezado á romper el mutismo.

Nosotros opinamos que es tiempo ya de otra cosa que de hacerse cargos mutuamente: de entenderse.

Iniciativa callada

Como saben nuestros lectores, en la sesión en que se reconstituyó el Ayuntamiento y al despedirse el alcalde que cesaba, propuso y, por unanimidad fué aceptado, el pensamiento de que la Corporación se dirigiera al Gobierno en petición de que fuese sometida á un arbitraje la cuestión huelga de nuestro pueblo.

No sabemos de la suerte de esta iniciativa otra cosa sino que ni aun se ha hecho constar en el acta por razón de que la sesión era no más que para la reorganización del Concejo.

¡Vaya, hombre, vaya, qué cosas!

En Madrid

Allí está hace tres días el alcalde de nuestra ciudad. Parece ser que esto se relaciona con la huelga. A nosotros se nos ocurre decir tan solo: hágase el milagro y... aplaudiremos.

De la huelga

Sin adelantar un paso estamos. ¿Hasta cuando...

Emigración

Ha tomado caracteres alarmantes la desbandada que se opera en nuestro desdichado pueblo.

En estas dos últimas semanas, luego del alboroto ocurrido, Béjar se despuebla rápidamente.

De seguir así, pronto será innecesario poner orden en esta ciudad, porque no va á quedar gente á quien meter en cintura.

¡Cosí, cosí, va el mundo!

Raciones

Después de acordado en Ayuntamiento suspender las que se daban á las mujeres, nos enteramos de que algunos concejales resisten el cumplimiento del acuerdo.

Opinamos como éstos, pues sería una desdicha la tal suspensión.

En modo alguno deben faltar esas raciones; y si no hay dinero antes que eso se suprime muchas cosas que pueden suprimirse.

AVISO

Mañana, 31 de Mayo estarán de guardia para el servicio público las farmacias de la señora Viude de Poyo y la del Dr. Brochín.

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

CLÍNICA DEL DR. ALONSO

El DR. ALONSO, de la Facultad de Medicina de Salamanca, profesor agregado del Instituto Oftálmico nacional y profesor alumno del Instituto del Dr. Rubio, de Madrid, oculista de la Beneficencia provincial y Municipal de Salamanca, establecerá su consulta en Béjar en la Fonda de España, desde el 1.º al 20 de Junio para los enfermos de la vista que deseen consultar ú operarse.

**Preguntad por el DR. ALONSO
FONDA DE ESPAÑA**

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

SE VENDE

una bicicleta en buenas condiciones fuerte, con timbre, bocina y freno, valiendo hasta para viaje.

Darán razón en la imprenta de este periódico.

ANUNCIO

Para cuidarle casa y asistir á señor de edad, se necesita joven bien parecida, honrada y con buenos antecedentes, ganando buen salario. Inútil solicitar sin buenos informes.

Para referencias, Baños de Montemayor, calle de los Baños, don José González, Fonda del Bazar.

Se abona desde esta ciudad el tren de ida y vuelta á la solicitante.

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

¡Ojo! compradores, ¡Ojo!

Ya llegaron las grandes partidas, primeras de la temporada, estando en camino otras, en calzado de lona, cosido y clavado; oscarias, (boscall) y becerro color que venderé baratísimo.

En alpargatas pelotari, abrochada, bebé é inglesa, y bota cáñamo reforzado no hay quien iguale á esta casa; el público bien sabe donde ir á comprar.

Los artículos de comestibles y bebestibles que vendé esta casa son excelentes clases y precios cual los de otra, por no decir más barato.

En calzado para niños, el derroche en clases y precios; grandes existencias.

Se perjudica quien no compre ó se entere de los géneros y precios de la casa

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.